

Iglesia Hispana del Nazareno Woodbridge

Educación Bíblica



Fecha: Domingo 16 de Octubre del 2016

Pastor Pedro Julio Fernández

Tema: El Pueblo en Babilonia (Salmo 137:1-4)

Junto a los ríos de Babilonia, nos sentábamos y llorábamos, al acordarnos de Sion. Sobre los sauces en medio de ella colgamos nuestras arpas. Pues allí los que nos habían llevado cautivos nos pedían canciones, y los que nos atormentaban *nos pedían* alegría, *diciendo*: Cantadnos *alguna* de los cánticos de Sion.

¿Cómo cantaremos la canción del Señor en tierra extraña?

Introducción

Los judíos habían sido llevados cautivos a Babilonia como un castigo de parte de Dios, mayormente por la práctica de la idolatría. Jeremías fue el profeta que Dios usó con mayor fuerza para advertirle al pueblo de la inminencia de la cautividad por 70 años (Jeremías 25).

Desarrollo

Ya en Babilonia se negaban a cantar cánticos folclóricos de su nación argumentando que era tierra de extraños y echándoles la culpa a otros, en este caso a los babilonios por la opresión que estaban pasando. Este salmo 137 es un salmo de desorientación por todo el contenido de cómo ellos se expresan, en vez de hacer lo que Dios les recomendó a través de Jeremías 29:4-7:

Así dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel, a todos los desterrados que envié al destierro de Jerusalén a Babilonia: “Edificad casas y habitadlas, plantad huertos y comed su fruto. “Tomad mujeres y engendrad hijos e hijas, tomad mujeres para vuestros hijos y dad vuestras hijas a maridos para que den a luz hijos e hijas, y multiplicaos allí y no disminuyáis. “Y buscad el bienestar de la ciudad adonde os he desterrado, y rogad al Señor por ella; porque en su bienestar (paz) tendréis bienestar (paz)”



Conclusión

La iglesia del Señor Jesucristo vive en babilonia y no podemos colgar nuestros instrumentos argumentando que la gente es mala y pecadora, por el contrario debemos predicar el evangelio de la gracia de Dios a toda criatura incluyendo a los que nos gobiernan y oprimen.

